Protesta Peri 1532 Buero PORTE PAGE

> SEMANARIO ANARQUISTA (Adherido a la A. A. I)

AÑO III - Salto, (R. O) Febrero

de 1923

GIROS Y VALORES a: ATILIO MASSARINO - N.o128

-CONTRISTO

-Del «Sembrador»

triunfa y se impone.

Y esque él tiene la virtualidad poderosa de las cosas justas. El es la expresión más de la justicia humana.

El es el modo de relaciones sociales mas en concordia con la humana naturaleza.

El comunismo anárquico triun fa, porque tiene la fuerza irresistible de la verdad, por que abre un campo inconmensurable al desenvolvimiento libre de la vida, porque nos llevan a él las natureles que exigen cum plimiento y que solo en él se cumpliran. Por eso trionfa, avasalla y aplasta a sus enemigos; derrumba sofismas; caen rendi do's los absurdos; ante la lógica formidable de su ley. ¿Quien niega que el comunis-mo es el régimen de equidad?

Una colectividad trabajando para si, aprovechando todo el inmenso adelanto científico; contribuyendo todos los aptos para el trabajo, con su parte de esfuerzo, de acuerdo con sus fuerzas, sus gustos, sus inclinaciones; consumiendo según lo exijan sus necesidades. Una colectividad en cuya vida desar parecerà el pavoroso fantasma de la inseguridad económica del mahana, que hoy amarga la existencia proletaria.

Una colectividad, en fin, de iguales, con iguales derechos y deberes no puede ser otra cosa que una sociedad de justicia, y no otra que el comunismo anár

quico. En él está el trabajo emanci. pado; el trabajo redimido, elevado a la categoría de dignas y honestas función social. En el están las relaciones humanas libres de trabas y leyes. En él la armonía el libre acuerdo; en el la ciencia como patrimonio común en el el arte, como ex pansión y escuela de todos; en él una moral nueva de mutuo respeto y sana interpretación de las leyes naturales; en él una educación racional que hace hombres y considera las falcul-tades e inclinaciones individuales y es senda común que lle va a la fuente del calor; en él palpita un sentimiento de soli daridad universal que forma sobre la tierra la gram herman-dad de los hombres libres, en

Por sobre todas las griterias él la vejez tendrá reposo tranhuecas de los enemigos del quito a sus fatigas y habrá hombre; por sobre toda la verborrea de la misantropía repugnante, el comunismo anárquico contribuyó; en él el hombre se rá hermano del hombre, y la mujer sa companera, su igual, y los niños, serán los sanos y ciosos retonos de la vida flore ciente, pletórico de belleza

Y porque las muchedumbres oprimidas se vati compenetrando de la grandeza de este sistema de convivencia humana, debido a que él representa la satisfa a que el representa la satista-ción, el cumplimiento de los suenos de libertad que obsesio-na su ánimo, por eso resulta impotente el griterio de sus ene migos para abegarlo

Dejad que griten, que vocife ren los rabiosos los que se pantan ante la sola idea anarquismo triunfante. Ellos pierden con ese triunfo, su plà: cida holganza, la dulce existenº cia de sus ocios y sus orgias.

Estan con nosotros todos los que sufren. Todos los que tie: nen en el alma un dolor que los angustia y an desco que cum-plir. Un hombre que se levanta, una madre que gisse, una niña prostituida y un niño languide ciente. Estos son nuestros her manos

De eilos será el porvenir Para ellos el comunismo anár quico '

Con ellos extirpemos este mal que nos extrangula.

Nosotros voceamos a lodos los vientos la anarquia y su solo nombre será muy pronto, y ya lo es en parte, una promesa de bién; una esperanza de pueblo doliente; un vislumbre del des lumbrante sol del mañana glo

Y muy pronto serán tautos los que voceen el anarquismo con nesotros, que apagaremos el griterio de las que vociferan con estridencias de odio y de miedo frente a la perspectiva de cas privillegias muertos. de sas privilegios muertos

Trabajad por el anarquismo, que trabajaréis por vuestra li bertad. Hombres, mujeres, mu chachos: ¡ Viva el comunismo anàrquico!

La muerte de Varela

El anarquista Kunt kens, fué su matador

La prensa burguesa nos dió

acaecido en estas días, en Bue-nos Aires, pero como se sabe, ha aumentado la nota del hecho, y pretende sacar partida ventajosa para los amos a quien adu-la y defiende: la clase burgue

El 25 del mes pasado circuló la noticia de un atentado anar-quista y del que fué víctima el niente coronel Héctor B. rela, jefe de las trepas que ase-sinaron a varjos centenares de obreros alzados en huelga en la Patagonia, territorio de Santa

En efecto, el an rouista Kunt Wi kens, metó al teni nte coro cel Varela, y lo hizó así, par-vengar el ultraje inferido a pueblo. Pero, de este hecho in dividual, justificado por la ac-ción vandálica, asesina, efectua da por Hector B. Varelo, se quiere hacer un ambiente des favorable para los hombre ana quistas, y quitar por otra parte la altivez, ese relieve de hom bre entero, sereno y valiente, que demostró ser, con este he cho de venganza, el anarquista Kunt Wilkers.

Y no es por el hecho de huir a las responsabilidades, sino que más bien, por honor a la ver dad y a la justicia, que nos ve mos obligados a desmentir las noticias incidiosas de esa pren sa que vive del embusto y del comercio, y que consiste ello, en hacer pasar tales hechos, como un complot anarquista

El anarquista Kunt Wilkens, en sus declaraciones ante la policia, y en su actitud luego, de realizar el hecho, dió buena muestra de que, lo que le gvia ba, no era un mandato de grunde de conscibulo sino cue esta con constitue de constitue po, de conciábulo, sino que eran sos propias convicciones, su ca rácter, sus altos sentimientos humanos. Mató, por que su conciencia le dictaba un deber de vengar los trabajadores que vengar los trabajadores que fueron, parte enterrados vivos y parte fusilados por la espalda

y parte lushados por la espanda por las tropas que comandaba Héctor B. Varela. Y, nada más. Y es inútil que busquen pelos a la cosa y que hinchen las crónicas y al propio teniente con el aire patriótico. Son hechos que se repetirán siempre, fatalmente, mientras existan tenientes al estilo de Varela -asesinos al servicio del

Estado Y es esta fatalidad, una expresión feroz de la lucha entablada entre los hombres, por la realización de la libertad, unos: Kunt Wilkens; por la conser vación de la autoridad, del des notismo y la explotación, otros: Héctor B. Varena. Y es así. Y, mientras la pro

las primeras noticias del suceso pin borguesia y su prensa, tie-

ne conocimiento y lo hace público, bileo, de que Kant Wilkens, anarquista, ha sido un hombre laborioso y que desde que vino de Alemania ha trabajado siempre y que no se le conoce un hecho asesino, nosotros no po-demos decir lo mismo del teniente Héctor B. Varela; pués del trabajo realizado por él, solo conocemos los fusilamientos por a espalda, los enterratorios se mi vivos de trabajadores que la Patagonia se alzaron en elga, y que sumaron un to en huelga, y que sumaron un total, entre fusilados y enterrados, tal, entre fusilados y enterrados, mil seiscientos obreros. Y po- demos estar orguilosos los anarquistas, y pueden estar orguilosos los trabajadores revolucionarios, cuando nuestro propio enunigo tiene que reconocercua: idades superiores en nuestros operarios. ompañeros, que no las hay en su seno, en sus servidores.

Contestando a "El Telégrafo"

Del cual se a hecho vocero «LA TARDE» de esta localidad

Un «señor« que no sabemos su nombre, pero creemos que es un tal «El Telégrafo», (al menos parece que es así su nom bre), ha pub icado un artículo

atacando a los anarquistas.
Pero hemos visto que este hombre, jamàs se ha preocupado en hacer un análisis del ideat anarquista, de este ideal, que no es, para que, egoistas se com-penetren de él.

Dice este señor, que los anar quistas, que los elementos que propagan el ideal anarquista, son la idea ensí, pero, este señor no tiene conciencia de lo que dice; y digo asi, porque a un pobre hombre como vd. que deja entrever su poca capacidad, el criterio erróneo que tiene vd de lo que quiere decir la palabra

anarquia.

Dice usted que los anarquistas lo que quieren es exhibirse; pero, ese calificativo, lo debe emplearlo en su misma per o natidad, porque es a quien le está más adecuado...

Mire «amigo» de los... que piensan como usted, los que tienen tan poco criterio, que no tienen en cuenta cuando van a decir ciertos disparates, que solo de hombres como usted, estàn dados a decirlos

¿Porqué no combate a los que

Continuará

Seamos de convicciones

-0-

Proclame rse uno á si mismo anarquista, es cosa facil, y, has ta es facil tambien hacerse lla mar anarcuista, pues para mu-chos can aradas el de que uno se muestre descontento con el actual estada de cosas, es lo bastante: es anarquista.

Pero mostrarse uno deconten to con le presente sistema de convivencia social, no basta para ser realmente anarquista, ción hecha la autoridad patro vidue, produce en él este des contento, y hasta es facil que venga a nuestro campo proclaand dose un furibundo anarquista, se pasa al bando contrario para combatir el anarquismo porque es de nuestro campo roue esa contrariedad a producido en él el descontento.

Muchos «anarquistas» de esos furibundos que actuaban en nuestro campo, hoy lo vemos ejerciendo la autoridad del partron, que en otrohora comba tieron . . .

¿Porque? porque no fueron nunca enarquistas, sino simple mentes descontentes.

Fueron descontentos del presente estado de cosas, y se de-claran contra la autoridad, por que esa autoridad no la cieron ellos, sino que otros la ejercieron contra ellos: pero ejercieron contra ellos: pero cuando vieron la probabilidad de unirse a la autoridad: cuando la clase patronal ó el Estado le ten-dió los brazos, como buenos camaradas se volcaron, como pros titutas, en los brazos del mostruo que devora á la humanidad de quienes serán fieles instru-

Es que para ser anarquista se precisa, ante todo, tener convicción: y la convicción no se compra, como se compra un traje de medida la convic ción se adquiere, á medida que el individuo se va desprendien do los prejuicios sociales, del estigma de los convencionalis-mos que nos inocularon en la escuela, en el taller, en la iglesia

y el hogar. Para desprenderse de los prejuicios sociales, de tode convencionalismo, debemos pro curar entregarnos con abnega-ción en la lucha por la anarquia: debemos meditar mucho sobre toda nuestras cosas, á fin de no cometer desviaciones pues las desviaciones son las q van absorviendo el entusias mo cuando este entusiame parte del cuando este entusiame parte del del individuo sin convicción i debemos, ante todo, ser intransigentes! La intransigencia, nuestro espiritu intransigente, nos hará adquirir convicción, y la convicción podrá más que todo el mal ambiente que nos codos y asi escensos anaconistos codos. rodea, y asi seremos anarquistas hasta llegar a la meta con nues tras aspiraciones: ¡ La anarquia! Eliseo RODRIGUEZ.

Bs. Aires Enero 1923

Anarquistas A los anarquistas sindicalistas

> Los hombres que confuden, ò mistifican asabiendas.

No sabemos la intención de estos «compañeros» en el mo-mento menos pensado le dicen a los compañeros, todo el pode a los sindicatos; tambien quieren convencer con sus char las cansadoras, con la cuestión algo insuperable, algo superior a la anarquia, segun nos quieren hacer ver estos «compañeros», estos camaradas que tanto em peño tienen, de que los quistas propaguemos el sindica lismo tan «humanc» que ya hace en los cuales siempre defienden, puramente el sindicalismo...ese sindicalismo revolucionario, que ellos dicen ser lo más perfecto dejan entrever, ansias de domi nar...vanas pretenciones, capri chos de ilusos, de que los que tienen menos conocimientos, tie nen que acatar las sandeces que ellos se les antoja decir.

Nosotros somos anarquistas, y no estamos de acuerdo con los elementos que nos dicen, que pretenden hacernos creer, que los sindidatos únicos, desempe naran un rol en la sociedad li bre que propagamos los anar quistas; no los que se las dan de tales, pero que al final de: jan eutrever, la mala intencion la ruta incierta, que pretenden imprimirle al Comunismo Auár quico.

¡Somos anarquietas! y ideal, no se detienen jamás, no le dá valor a las tacticas con los que han sufrido sin gozar en el sacrificio, sin buscarlo, sin exaltarlo y sin blandirlo como bandera de petulancia y «bra:

vura».

y éstos, más grandes que todos, apónen el pie sobre el sacrificio y adelantan sin hablar jamás de él, ni aun para reseñarlo.

Estamos cansados de leer en la historia menciones de colores y chillidos, costra de vaciedades. Queramos conocer las de los que crearon siempre sin hablar mucho y más sin chillar ni miaja. Que debe ser más fuerte su

vida y más interesante ¿Cristo? Un pobre vencido por los otros y por él mismo.

El pedir y el llamar

Muchas veces he leido llama das a los intelectuales, a las nujeres a los rezagados, etc. Y se llama pidiendo.

Lo que pasa es que, después e pedir mucho se quiere se de pedir mucho' guir un formulismo y el que escribe eso se disfraza de chu-lo (sin serlo) y hace ver que amenaza. Esto es ridículo. Por-que si aquellos a quienes pedimos que vengan son los únicos que de no venir vana salir perdiendo, !vaya primada en amenazarles y repetir tantas veces la perición.

Si se necesita llamemos, pero no amenacemos; y hagamos cara de fiesta para traerles con simpatia, y si no se necesitan,

no nos preocupemos; dejémosles. Por mi tierra cuentan que una vez andaba por aquellos pue-blos un mendigo que, al llamar a las puertas, decia:

-¿Quieren darme un poco de caridad...? o sin o.... Le daban o no limesna, y se iba.

Uu dia, un campesino, molestado por lo que parecia ame-naza del mendigo, decidió interrogarle

En efecto, llega el mendigo y

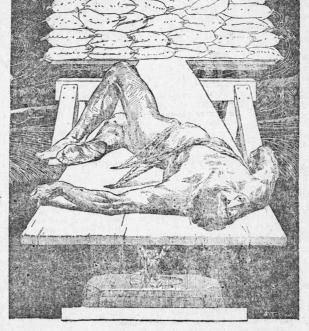
dice:
-- Una gracia de caridad...o

- Una gassino...
Sale el hombre con un garrote y pregunta amenazador
- O si ko, ¿qué?
- Si no, me amarcho-contes-

Y el campesino quedo venci-

do y chasqueado. Pero el mendigo obraba mal, porque hoy los chulos ya no son los que amenazan y no pe-

gan, y los que esto hacen, cau-sa risa y menosprecio. J. Torres TRIBO



Tirania Opresión Esclavitud!

rato vienen propagando, y ol-vidandose de la anarquía, de-jando a un lado la verdad para hacer resaltar los medios que se emplean para llegar a la con quista, a la emancipación total de la colectividad humana.

Los anarquistas que no esta mos de acuerdo con la propaganda de estos camaradas, cree mos un deber, una vez mas, a estos que terjiversan la verdad q' sean más sinceros, que tengan presente, que los periodicos anarquistas, no son refugio de oportunistas, le elementos que tengan la mala intención, que nuestros periodicos sigan por una ruta distinta, por esa ruta que siguen, todos los elementos que de los tales sindicatos únicos, seguramente estos compañeros creen de que en sus articules

servadoras, que tanto se hace atarde en los momentos actuales Pero, no les tememos a los Pero, no les tememos a los sindicalistas, sabemos que ellos son elementos que un dia no muy lejano, irán...con los anar quistas dictadores....

A sacarse la cáreta o con el Comunismo Anárquico o sindicalistas

¡Tengan un poco de formalidad.

APUNTES...

Sacrificio -- (0) -

!Pobres hembres! Hablan de

sacrificio y lloran. Los únicos que tienen dere chos a hatar de sacrificios son

PUNTITOS.....

La «Prensa» es el vehiculo en que la burguesia transporta el narcotico que hace dormir al pueblo.

XXX Mientra persista la autoridad persistirán las "injusticias.

XXX La sociedad burguesa está basada en el hombre y la mi seria de la clase trabajadora.

XXX La «filantropía» es la máscara tras la que se escudan los ladrones y asesinos.

Obreros: si sois conscientes, leed «LA TIERRA»

-PETRUS-

El sueño del buen bnrgués

El buen burgués se ha levan

rado aturdido, después de una vigilia de temores.

Y ha leido su diario, cuya página primera es todo cruces religión y muerte, alma de burcaráe.

Dice el diario: «La huelga crece, la huelga se extiende, no hay esperanzas de arreglo...La solidaridad entre las sociedades obreras...» Y al buen burgués se le indigesta el chocolate.

Después, la vigilia y el intes-tinal desarreglo producenle una laxitud extrana...

El buen burgués, duerme; el buén burgués, sueña... Un obrero hercúleo da en un yunque gigantesco. Sobre el yunque, un hierro enrrojecido, A cada martillazo saltan chis-

pas de lumbre sobre los brazos sobre el pecho del incansable, marcàndole con su sello glorio-so. Y el hierro cambia de for-

ma, se retuerce, se estira....
Y el buen burgués, en voz
alta, va diciendo:

—Si, el verdadero obrero no piensa otra cosa en su tarea, en su labor, trabaja siempre, trabaja...

trabaja...

De pronto, el buen burgués ve con espanto que el hierro entrojecido se ha trocado en un corazón, el propio corazón del buen burgués,

También, a cada martillazo, el corazón se retuerce, cambia de forma estrujado, y en lugar

de forma, estrujado, y en lugar de chispa de fuego saltan sobre

el trabajador gotas de sangre. Y ahora es el trabajador el

que dice:

-Si, el verdadero obrero no piensa en otra cosa que en su tarea, en su labor, trabaja siempre, trabaja..

-M. GUTIERREZ NAJERA-

La aurora de los espiritus

La parábola que nos habla de aquellas dos mujeres que se di-putaban dos niños, diciendo am-bas que era hijo suyo, es la eterna parábola de la humani-

-EL BURGUES y el POETA- cuerdo de un universo que no vive, destello tardio de

EL BURGUÉS

-¡Querido soñador! Es muy bonito

—¡Querido soñador! E3 muy bonito lofque asi te fasina.:.¡la posía, las fiores, los ensueños, la ambrosia lo eterno, lo ideal y le infinito!

Yo, en mi rudo sentir, créome proscrito de ese mundo, sublime El alma mia siempre esta muy despierta, y no se fia del sueño de fé, que es solo un mito.

Es la moneda sobera augusto.

En el mundo gobierna el que más puede y aunque lo material tanto te asusta, no te resistas á su influjo; jdede!

no te resistas á su influjo; ¡dede! que aunque quiera soñar, veras cautivo del gran Emperador: lo positive!

E POETA

Se me antoja querido consejero que tú eres un planeta, y yo una estrella Reflejada en tu luz, la mi destella con un brillo que es propio y verdadero, Lo ral es la dicha, no el dinedo. Tu buecas este por llegar á aquella. Yo, más positivista, voy a ella sio ese intermediario maindero. sio ese intermediario majadero. En lo exterior estan tus ambiciones En minterior está toda la vida.

Tú sufres entre apuros y afliciones
preparando afanoso la comida;
yo devero placeres mientras vivo...
¿Cual de los será más positivo?...

Leoncio Laszo de la Vega

se aprovechan de la sombra.

La luz delata a los maiva-dos, y descubre a los buenos, y hace ver que son hermosos. Ningún ejército es más te mible que un ejército de niños

mble que un ejército de niños armados de libros.

Nada más invenciblemente victorioso que la aurora. Sin que nadie pueda impedirlo, to ca, cada dia, en su clarín de oro el toque de triunfo. La instrución es la aurora de los espiritus.

-ANTONIO ZOZAYA-

El planeta Marte...

putaban dos niños, diciendo ambas que era hijo suyo, es la eterna parábola de la humanidad.

Apoderarse del niño es apode rarse del porvenir. Es ese ser que todavia no habla, habla el futuro.

La escuesla es la arena del combate; el alfabeto es el lábaro cuyo lema dice: «con este signo vencerás».

Enseñad a leer y habréis asal tado las Bastillas, habréis en infinita parece complacerse en infinita par

cendido, como grandes antorchas representar la extensión del todas las libertades, Enseñad a leer y lo demás se os dará por añadidura. Haced el dia en las conciencias, todos los crimenes conciencias, todos los crimenes Y es quizá el mismo convenci-miento de la imposibilidad de penetrar el misterio que nos hace mirar horas y horas a un signo que nada nos dice o una luz que no nos alumbra, como miraban los tebanos la efinge. Luego nos consolamos dicion

do que no nos atañen las cosas que llamamos despectivamente de tejas arriba, cuando es más que probable que sean ellas las que en realidad de verdad nos importen

Quimera solamente a la tierra, no corre el peligro de caer en el pozo del filósofo astrólogo; pero tampoco se elevatá una línea sobre la inmundicia del

Además, poco importa ser precipitado en un pozo, si en fondo la idealidad está envuélta en un rayo de luna.

Luz en el cielo... Ha brilla o siempre? ?Brillará dos se

no vive, destello tardio de lo que fué? Y nosotros, con nuestras pa-

Y nosotros, con nuestros cois siones minusculas, nuestros odios infinitesimales y nuestras am-biciones ultramicroscópicas, ¿q, relación tenemos con ese unirelación tenemos con ese universo en el cual cien mil nebu-losas, formadas de mundos, no son sino un grano de sal fosfo-recente? En verdad, solamente el amov, que agranda, y el de-ber, que todo lo purifica.

-Antón tchekhov-

¿A quien confiaré mi pena?

Anochece. Grandes copos de nieve giran peresosamente al rededor de las boquillas del gas; se detienen formando una capa esponjos y suave' en los tejados espinos y suave en los rejados en los lomos de los caballos, en las espaldas y los sombreros. El cochero Yena Potapov es-ta blanco como fantama; reple-

gado sobre si mismo, tanto co-mo puede hacerlo un cuerpo hu-

mo puede hacerlo un cuerpo humano està sentado en su sitio, inmovil, gran cantidad de nieve resbala por su cuerpo, sin que se preocupe sacudirla.

Su caballo está inmovil y blunco como él. Por la angulosidad de sa formas, por rigidez de sus patas, por su inmovilidad se asemeja a un caballo de azucar de un kopetk. Yona esta car de un kopetk. Yona esta insimismado en sus pensamientos. En efecte; haberle arrancado de su tierra, de sus familia-res paisajes grises, y haberle lanzado en este abismo mons-truoso, de estrépito incesante, de personas que corren. ¿Cómo no pensar en todo esto?

Hace mucho tiempo que Yo-na y su caballo no se mueven. Salieron de cuadra poco des-pues de medio dia, y ni un ser-vicio aún y ya declina la tarde. Los innumerables focos de os faroles remplazan a la luy.

os faroles remplazan a la luz natural. La agitación bulliciesa de las calles va devilitándose.

De pronto se oyo Yona:

—¡Cochero, barrio de Viborg! Yona se sobresalta y atravez de sus pestañas llenas de nieve ve un oficial con capeta y ca-

lado de capuchón.

—¡Barrio de Viborg repite el oficial — ¿Estás durmiendo? Barrio de Viborg!

rrio de Viborg!
Yona, obedeciendo, coge las
riendas, y al moverse cae de
sus hombros, de su espalda y
del lomo del caballo montones

de nieve El oficial se sienta en el trineo

Yona, exita al caballo con chasquido de la lengua, se levanta, quido de la lengua, se levania, tiene una piel sobre sus piernas y más por costumbre que por necesidad hace sonar la fusta... El caballo a su vez, alarga (Contunua)

Sociedad Albañiles Salto

Contestando al Comité Pro-Unidad» de Montevideo.

Este gremio que jamàs a estado de acuerdo con los falsos «unificadores», porque sabe muy bién cuales son las intenciones de estos «compañeros» que nos vienen hablando de unificación; después de haber dividido al proletariado, impulsado por el egoismo de los malos elementos quieren ejercer su «buena dic· tádura», sin más espera, sin te ner las riendas del poder; pero, le hará sentir el peso del despotisme, que en ellos exeten, los obreros que por su ignoran-cia siguen acatando las deter

la canallesca forma que proceden estos «tipos», segui leyendo

de Montevideo, unas circulares, en las cuales nos hacían saber el congreso que estos «señores», piensan realizar en Montevideo para unificar a los obreros según estos «señores»

Dichas circulares, no fuéron contestadas, por que la asamblea asi lo resolvió, no darle beli gerancia a estos "señores" de la «unificación».

están reconoidos, por todos los componentes de este gremio.

Pero estos «tipos» siempre oportunistas, se han aprovecha do de nuestro silencio, que era para no darle beligerancia a estos mal intencionados, se han permitido la libertad, (como to do dictador) de publicar en la Batalla (periódico de los dicta dores de Montevideo), que los Albaniles y los Sastres del Salto estarían representado en el con greso que estos «señores» rea lizarán

Por lo que hemos expuesto, quedan destruidas todas las men tiras de ese Comité

LA ASAMBLEA

A grupación anarquista «TIERRA LIBRE»

cia siguen acatando las deter minaciones de estos «señores»... Para que se den cuentan de la canallesca forma que proce que quiera tener correspondenlector.
Dias pasados, recibimos del do de la ciudad. Por lo tanto celebre Comité PRO—UNIDAD de Nectorido unas circulares de Nectorido unas circulares dirigida á nombre del compa-nero Cesar Mazza, á Talabarte-ria de Tomás Rocha.

Calle Uruguay.
Salto R. O. del U.

ATENCION

estos «señores» de ción».

los «unificadores» de Montevideo y Bs.

Aires respectivamente.

Todo camarada simpatizante o quien quiera que sea, que quie ra comprarlo 6 hacerse sucriptor, puede solicitarlo al companero Cesar Mazza, com al Semanario «La Tierra» como asi

C. Mazza. Salto Precio: por mes 0 20 ctms

Barrio Ceibal

Compañeras lavanderas ¡Salud!

Comprendiendo que las compañeras lavanderas se han lla-mado a silencio, (como si ya se hubieran emancipado) parece se han entregado a los patrones se han entregado a los patrones a los «señores» que dia trás dia, os arrebatan la existencia, que sóis esquilmadas, despreciadas por vuestros verdugos: por eso por vuestros verdugos: por eso movil de esa empresa. Se previene à todos los camaradas, Centros, Agrupaciones, y toda institución que tenga y la que quiera tener correspondencia con esta Agrupación; que se à trasladado a un barrio apartado de la ciudad. Por lo tanto la correspondencia debe venir dirigida à nombre del companero Cesar Mazza, à Talabarte cadenas, que por tantos siglos han esclavizado a las mujeres

principalmente.

No hay que olvidarse compa-neras que somos esclavas todos los que signten el peso de esta iniquidad que entre la humani-dad, deben rebelarse contra to-dos sus opresores

Las mujeres, que desempeñan

el rol más denigrante en este régimen; deben levantarse

reginen; deben son de protesta. (NOTA) El Domingo 11 del corriente a lás 3 de la tarde se realizará asamblea del gramio de las lavanderas, no dejen de concurrir compañeras lavande

La Secretaria

BOYCOTT

Los taximetros saturno de Monte video, es tán /bovcotteados ,



y el que no fomentare el boy-cott, será un carnero de mar-

LA TIERRA

Redacción y Administración

Osimani y Llerena 356 Suscripción mensual \$0.20

Húmero suelto 5 cts.

Trabajos tipográficos se confeccionan en esta Imprenta

Carta abierta al Presidente Harding

de 52 miembros de la 1. W. W. actualmente en el

presidio de Leavenworth (N. A.)

fué el resultado de una campa nue el resultado de una cumpa na de intensa difamación y su presión dirigida contra nesotro-como miembros de una organi-zación obrera impopular. Ante riormente a esto, y posterior mente, sufrimos ataques de nues tros exemigos de clase, une metros enemigos de clase, que pue den compararse solamente a la quema de brujas y la persecución de los abolicionistas. Des-tierro y terturas y asesinatos premeditados en Bisbee, Tulsa, Red Lodge y Butte y un sinnú mero de otros pueblos, ha sido nuestro contínuo calvario.

Los oficiales del gobierno no son infalibles

Si hay razón para creer que se ha cometido una injusticia, no hay porqué tener oculta es ta injusticia—aunque la culpa caiga hasta cierto punto sobre los electos o nombrados oficia.

nación lo sepa. ria original de Chicago, y Wi chita (y por lógica ded acció a lo que queda también de la con-vicción de Sacramento.) («En las subsiguientes páginas co mentamos más ampliamente so bre el estado legal del caso de

nación lo sepa.

¿De qué crimen fulmos acu sados? Citaremos del sumurio La mayoria de los prisioneros que están ahora en Leaven worth fueron convictos bajo la acusación inicial de Chicago, el Cargo Cuatro de la cual es esto a cabo mediante la apela; también la clave fundamental de los procesos de Wichita y de Sacramento. El Cargo Cuatro es todo lo que queda de la suma mados «Solidarity», «Industrial la constante de los que queda de la suma mados «Solidarity», «Industrial material ma de ocasionar o tratar de ocamados «Solidarity», «Industrial Wo ker», «A Bermunkas», «Darbunenka Balsas, «li Proletario», «Industrial Unimis», «Rabo « El Rebelde», «A Luz. chy», «Alların», «Solidarnosc», etc». Según se muestra claramente

ta injusticia—aunque la culpa caiga hasta cierto punto sobre los electos o nombrados oficiales en Wáshington, Esos seño res no están por arriba de la critica del pueblo americano cuando a todas luces han estado usando su poder para fines in justos. Los oficiales son, en teo ría al menos, los servidores del contro de la caracteria de menos, los servidores del contro del Comité General de Defensar o de Chica go como en el de Wichita des caracteria de procesa de la oficia del Procesa del la oficia del Procesa de la oficia del Procesa del Del Procesa de la oficia del Procesa de la oficia del Procesa del Del Procesa de la oficia del Procesa de por el párrafo anterior,

oueblo y cuando quiera que cióa de propiedad y todo los tado a Wáshington, se les ha esos servidores olviden sus de cargos similares, producto de dicho—y algunas veces se les beres para con la gran mayoría la propagaada de la prensa.

y sirvan únicamente a los ricos El Cargo Cuatro dice así: «... La declase de ficticios «informes y poderosos, es tiempo que la decenicamente de casionar o tratar confidenciales», que según dicen dicho-y algunas veces se les ahuyenta por estos medios -toda clase de ficticios «informes confidenciales», que según dicen fueron obtenidos y compilados por los agentes del Departa-mento de Justicia. Se puede convenir en que los

oficiales del mencionado departamento aceptaron todas estas informaciones de buena fe. Si es así, no existe la menor justificación en absoluto para valerse de fantásicos cargos no probados para tener hombres en la prisión, cuando los mos prisicueros ignoran los cargos y no se les permite hacer frente a sus acusadores y cuan-do aun ni el tribunal y el jurado se les permitió considerar estas acusaciones.

Se pone en juego evidencia apócrifa

Precisamente hace unos días se acusaba seriamente en uno de les «informes confidenciales» al efecto de que era nuestro

Continuará